

LA VOLUNTAD POLÍTICA DEL GOBIERNO CUBANO DESDE EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN PARA EVITAR DESIGUALDAD EDUCATIVA EN LA NIÑEZ.

Berta Iralis Yanes Watson,¹
Profesora Universidad de Ciencias Informáticas.
bertairis@uci.cu

Resumen: Desde la concepción de los círculos infantiles en 1961 en Cuba se asumió como propósito fundamental la atención de los niños de cero a seis años, hijos de mujeres trabajadoras y de las que se incorporaban a las diferentes tareas y frentes en labores profesionales, productivas, agrícolas y educacionales, así como otras que necesitaban superarse en determinadas especialidades. La convicción de que las desigualdades, las diferencias, sobre todo las que no tienen que ver con lo biológico, sino con los roles de género, se incorporan a los saberes desde las formas en que las niñas y los niños son educados condujo a que los círculos infantiles en su papel de formación de los seres humanos que han de vivir y desarrollar el socialismo en Cuba, incorporando la educación en la igualdad, la solidaridad y la cooperación: en todos los valores que enaltecen y dignifican, fueran pioneros en la educación para la igualdad social, pues fue la primera de las instituciones de la Revolución que nació con un enfoque de género. Es por ello que el objetivo de esta investigación es exponer una breve reseña que muestre la voluntad política del gobierno cubano desde los inicios del triunfo de la Revolución para evitar la desigualdad educativa en la niñez.

Palabras claves: círculo infantil, edad preescolar, primera infancia, desigualdad educativa.

Abstract: From the conception of the infantile circles in 1961 in Cuba the fundamental intention was assumed the attention of the boys and the girls from zero to six years, children of working women and of which they were incorporated to the different tasks and fronts in professional works, productive, agricultural and educational, as well as others that needed to be overcome in certain specialties. The conviction that inequalities, differences, especially those that have nothing to do with the biological, but with gender roles, are incorporated into knowledge from the ways in which girls and boys are educated led to children's circles in their role of training the human beings who will live and develop socialism in Cuba, incorporating education in equality, solidarity and cooperation: in all the values that elevate and dignify, they were pioneers in education for social equality, because it was the first of the institutions of the Revolution that was born with a gender focus. That is why the objective of this research is to present a brief review that shows the political will of the Cuban government since the beginning of the triumph of the Revolution to avoid educational inequality in childhood.

Key Words: infant circle, preschool age, early childhood, educational inequality.

Introducción

La infancia temprana constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad. Esta afirmación es generalmente aceptada y compartida por psicólogos y pedagogos, independientemente de las tendencias, teorías y escuelas a las que se adscriben sin embargo al triunfo de la Revolución cubana, en 1959, la educación de las niñas y los niños desde el nacimiento hasta los seis años era limitada. En Cuba existían solamente 38 creches, principalmente para niños abandonados, en las que se ofrecía una atención asistencial; además, funcionaban los denominados kindergarten y el grado preprimario en las escuelas primarias. Había también un grupo de preescolares individuales en los barrios, presupuestados por el Estado. Tanto los públicos como los individuales, tenían condiciones pésimas, falta de mobiliario y material didáctico, entre otros problemas.

¹ Profesora del Departamento de Ciencias Sociales y Humanísticas en la Facultad 1 de la Universidad de las Ciencias Informáticas de la Habana, Cuba. Colaboradora del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar (CELEP). Graduada de Licenciada en Educación Preescolar. Máster en Educación Preescolar y Doctora en Ciencias Pedagógicas.

El personal que atendía estas aulas era formado en las escuelas Normales de Kindergarten. Para las egresadas de estos centros, alcanzar un aula de este tipo era un verdadero privilegio, pues se requería mucho dinero y relaciones políticas con el gobierno de turno para lograrlo. Aunque esta enseñanza era gratuita, sus requerimientos la convirtieron en una de las más caras de Cuba, y por ende, la gran mayoría de los niños no tenían acceso a esta. Las pocas guarderías existentes en la capital que, como el mismo Fidel apuntó, constituían prácticamente depósitos destinados a los hijos de algunas madres pobres que no contaban con otra opción no tenían las condiciones ni la protección necesaria. Sin embargo con el triunfo de la Revolución esta realidad cambió. En la Asamblea Fundacional de la Federación de Mujeres Cubanas, el 23 de agosto de 1960, Fidel propone la creación de instituciones infantiles con la finalidad de garantizar el cuidado y la educación integral a los hijos de las madres trabajadoras, a los que se les dio el nombre de círculos infantiles. Esta bella misión se le dio a la naciente Federación de Mujeres cubanas. La creación de los círculos infantiles en Cuba constituyó uno de los pasos más importantes para posibilitar la incorporación de las mujeres a las diferentes tareas que debían acometer, confiadas de que sus hijos tenían la atención necesaria y que se les garantizaría su educación como el objetivo fundamental. Es por eso que el objetivo de esta investigación es exponer una breve reseña de la educación preescolar que muestre la voluntad política del gobierno cubano desde los inicios del triunfo de la Revolución para evitar la desigualdad educativa en la niñez cubana. La estrategia investigativa utilizada en el presente estudio se desarrolló a partir de un tipo de investigación descriptiva y los métodos y las técnicas que la guiaron fueron del nivel teórico el **método histórico-lógico** que permitió la realización de la reseña. El **analítico-sintético** que posibilitó el estudio detallado de documentos, así como el arribo a conclusiones. El **inductivo-deductivo** se empleó en todo el proceso investigativo: en la proyección y la prescripción de la reseña. La **sistematización** se utilizó en todo el proceso investigativo, en el estudio de la Educación Preescolar, expresados en los informes de investigación y en los criterios y vivencias de sus autores. Los métodos del nivel empírico como la **entrevista a especialistas de la Educación Preescolar** posibilitó la recopilación de información sobre la Educación Preescolar cubana. El **análisis documental** posibilitó el análisis de la política educacional cubana sobre todo en el área de la Educación Preescolar. Los **testimonios** de actores que han vivenciado los procesos estudiados, permitieron obtener información inédita, así como ratificar y conciliar la información obtenida mediante otras fuentes. La **triangulación de fuentes de información y de métodos** posibilitó la confrontación de diferentes fuentes como los especialistas que emitieron criterios sobre la historia de la Educación preescolar y la política educacional cubana.

CREACIÓN DE LOS CÍRCULOS INFANTILES, PRIMICIA DE LA IGUALDAD EN LA NIÑEZ CUBANA

La desigualdad es un fenómeno histórico y cultural que ha existido en todas las naciones, es la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que valora la sociedad. Todo tipo de desigualdad social está fuertemente asociada a las clases sociales, al género, a la etnia, la religión, etcétera. Así que de forma más sencilla podemos definir **la desigualdad** como el trato desigual o diferente que indica diferencia o discriminación de un individuo hacia otro debido a su posición social, económica, religiosa, a su sexo, raza, color de piel, personalidad, cultura, entre otros. Una de las más graves consecuencias de la desigualdad social, es la desigualdad educativa.

El derecho a la educación ha de estar eximido de cualquier tipo de discriminación y ha de estar inspirado en la igualdad de oportunidades. La educación de todas las sociedades, responde al sistema político imperante, así como a los intereses ideológicos de la clase social que detenta el poder político. La política educacional de un país, es por tanto derivación de la política de la clase que ostenta el poder, en Cuba esa política responde a los intereses de la clase obrera y trabajadores en general, y a su partido de vanguardia, el Partido Comunista de Cuba.

Desde el Moncada Fidel tenía como estrategia revolucionaria la incorporación de la mujer a la nueva sociedad, sobre la base del principio de que la Revolución la hacen los hombres y las mujeres. Cuando el 23 de agosto de 1960 se fundó la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Fidel planteó la necesidad de estudiar el problema de las mujeres que deseaban trabajar y que no tenían quien le cuidara a sus hijos. Meses después le encomendó a Vilma, como presidenta de la FMC, la tarea de crear los círculos infantiles.

El 10 de abril de 1961 comenzaron a trabajar los tres primeros círculos infantiles, inaugurados en La Habana en edificios de antiguas creches, aledaños a barrios pobres e insalubres. Estos círculos fueron: el Ciro Frías, en el barrio Felipe Poey, del municipio Arroyo Naranjo. El Camilo Cienfuegos, en el barrio El Pontón, de Centro Habana; y el Fulgencio Oroz, en el barrio de Las Yaguas, del municipio 10 de Octubre. Posteriormente se continuaron utilizando las mansiones abandonadas por la burguesía, las cuales fueron adecuadas y utilizadas en función de la Educación Preescolar. También fue muy importante el esfuerzo realizado por distintos centros laborales, los que adaptaron parte de sus áreas de trabajo, locales cercanos y posteriormente construyeron inmuebles para utilizarlos como círculos infantiles. Junto a la adaptación de las creches y mansiones abandonadas por sus dueños, surgieron los primeros proyectos constructivos, denominados del tipo Ferro, San Andrés, Gran Tierra, Girón, jardines infantiles y otros. Algunos fueron proyectos atípicos, adecuados a las necesidades de la zona y otros se fueron repitiendo dándole las soluciones constructivas que el lugar requiriera, siempre con el apoyo y orientación del Ministerio de la Construcción. A finales de 1961 ya existían 37 instituciones de este tipo, distribuidas por todas las provincias de Cuba. Existían entonces en. Las creches estatales admitían niños de uno a siete años y para conseguir una plaza en ellas había que tener influencia política. Había otras instituciones infantiles sostenidas por patronatos de damas caritativas y una privada bien atendida, pero a un alto costo. Ninguna estaba destinada a las madres trabajadoras. Además, eran muy pocas las mujeres que trabajaban entonces. A partir de 1969 comenzó la integración a la Dirección Nacional de Círculos Infantiles de las instituciones que eran dirigidas por otros organismos: los hogares infantiles, las creches y los jardines infantiles, cuyo régimen era seminterno, así como los hogares cuna, con régimen de internado. No quisiera terminar sin analizar la importancia que tuvo para la educación de esta nueva generación el inicio de los círculos infantiles. Cuando estos se iniciaron todavía había muchos rezagos del pasado, que después se fueron superados.

EL INSTITUTO DE LA INFANCIA, UNA NUEVA ETAPA DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN POS DE EVITAR DESIGUALDADES EN LOS PEQUEÑOS DE CERO A SEIS AÑOS.

El 31 de mayo de 1971 por la Ley 1233 del Consejo de Ministros, se crea el Instituto de la Infancia, que surge como organismo de carácter nacional y marca una nueva etapa en el desarrollo de la labor de atención y educación de los niños y las niñas de edad preescolar. Con el Instituto de la Infancia se reafirmaba la atención prestada en el país a esta etapa de la vida, en los años anteriores a la puesta en vigor de esta Ley, con la creación y el incremento del número de instituciones que los asistieron, con carácter integral y se reforzaba la idea de que la atención a los pequeños no debía limitarse a las instituciones, sino que debían utilizarse las vías adecuadas para llegar a los hogares y hacer partícipe a los padres en la formación de sus hijos, además de que deberían establecerse las coordinaciones necesarias entre instituciones y organismos que de una forma u otra estaban vinculados con los niños y las niñas de estas edades, para la satisfacción de las necesidades que requerían y evitar desigualdades entre los pequeños. Ello significó un reordenamiento estructural que sirvió para unificar, supervisar y evaluar el trabajo de todas las organizaciones que se encargaban de la educación de los menores de seis años y que hasta esa fecha eran dependencia de distintos organismos. De este modo, bajo la dirección del Instituto de la Infancia, se unificaron las orientaciones, supervisiones y evaluación de las instituciones infantiles.

En este sentido se definió el Instituto de la Infancia, a solicitud de Vilma Espín, como un organismo que aglutinara todas las potencialidades de la salud, educacionales, culturales y sociales, en beneficio de la educación de los preescolares, mediante la colaboración estrecha con todos los organismos en la formación de lo más preciado que tiene la sociedad: los niños y las niñas.

En 1975 en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba quedó claramente definido el objetivo fundamental del Instituto de la Infancia: "laborar y aplicar sobre bases científicas, la atención a la infancia de estas edades". Por tanto la función esencial del Instituto era las de dirigir, orientar, supervisar y evaluar las instituciones infantiles que tienen el encargo de atender a los niños de cero a seis años; unificar criterios sobre los principios fisiológicos, psicológicos, pedagógicos y sociológicos relacionados con la educación en estas edades; orientar y dirigir la

educación de padres y las campañas divulgativas para esos fines, desarrollar investigaciones de diversa índole sobre la infancia y organizar seminarios, dirigir la formación del personal para los círculos infantiles y divulgar los resultados de las investigaciones efectuadas.

Se mantuvo como principio el trabajo sistemático para la correcta organización del proceso educativo en el círculo infantil, así como en todo lo referente a la formación del personal especializado para las instituciones infantiles. La red nacional de círculos creció hasta llegar a los lugares más apartados del país, incluyendo comunidades campesinas de nuevo tipo y zonas de difícil acceso.

El Instituto de la Infancia con amplias perspectivas, marcó una fructífera etapa en el desarrollo del trabajo relacionado con los niños de las primeras edades, con la participación activa y entusiasta de la Federación de Mujeres Cubanas en la nueva responsabilidad, como organización estrechamente vinculada a los intereses femeninos, le permitió atender y encauzar muchas tareas. A partir de 1980, sus funciones se integran al Ministerio de Educación y se establece el subsistema de Educación Preescolar como primer eslabón del Sistema Nacional de Educación.

CUBA, UN PAÍS CON IGUALDAD EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DE LA PRIMERA INFANCIA

Fidel y Vilma siempre estuvieron pendiente de la atención y cuidado de los infantes, verificaban que los círculos infantiles fueran instituciones en las que se tratara a todos los niños y las niñas con igualdad, manifestaban dentro de sus orientaciones que los pequeños debían tener instalaciones en las que se sintieran felices, bien cuidados y recibieran las atenciones de salud y pedagógicas, requeridas para estas edades. Desde el inicio de la creación de los círculos infantiles se trató de que la atención en estas instituciones no se circunscribiera solamente a la satisfacción de las necesidades básicas y de salud de cada niño y niña, en dependencia de su edad, sino también a la realización de actividades educativas que garantizaran un desarrollo emocional, intelectual y físico, positivos.

No cabe duda que la educación está condicionada por el contexto político y social por lo que, en muchos casos, reproduce la situación existente, pero la educación también es un elemento de transformación de la sociedad. La educación juega un rol fundamental en la superación de las desigualdades sociales, porque si bien las instituciones educacionales no son las únicas instancias de acceso al conocimiento, sí son las únicas que pueden asegurar la distribución equitativa del mismo. La función de las instituciones educativas ha de ser, por tanto, ofrecer igualdad de oportunidades educativas para no constituirse en unos factores más de desigualdad social.

En la conferencia magistral que impartió Vilma Espín en el I Taller Continental de Cátedras, Programas y Centros de Estudios de la Mujer, efectuado en el 2000, al referirse a la educación en la igualdad, resaltó que desde el principio se orientó expresamente la intención de incorporar en toda la vida cotidiana del círculo infantil, desde los juegos de roles, hasta el desarrollo de destrezas y habilidades, la igualdad de deberes y derechos en las relaciones entre niñas y niños. Sobre estos criterios afirmó:

De gran importancia ha sido la esencial concepción de los círculos infantiles dirigida a la eliminación de los estereotipos sexistas, discriminatorios, lastrantes de la sensibilidad y desarrollo de niños y niñas, tanto de las concepciones educativas existentes como del trabajo práctico con ellos. (Espín 2000, p.12.)

Vilma destaca dentro de los factores relevantes el papel de los círculos infantiles en la formación de los seres humanos que han de vivir y desarrollar el socialismo en Cuba, incorporando la educación en la igualdad, la solidaridad, la cooperación: en todos los valores que enaltecen y dignifican. La idea martiana sobre la educación, particularmente su avanzado criterio de que este proceso comienza con la vida, se materializa en buena medida en los círculos infantiles.

Por su parte en el discurso en el acto de inauguración del círculo infantil Los Abelitos Fidel expresó: El círculo es quizás la más importante institución de educación de nuestro país, les digo que es tan importante un círculo como una universidad, es más, voy a decir más, es casi

más importante el círculo que la universidad, porque allí es donde el niño adquiere los primeros hábitos de la vida social, aprende a actuar con los demás, a colaborar con los demás, a hacer cosas con los demás, a aprender de los demás, respetar a los demás, recibir la educación, la disciplina, conocimientos artísticos, conocimientos de la vida, conocimientos culturales, conocimientos alimenticios, incluso hay algunas de las canciones que han preparado para los niños que los educan sobre cualquier cosa práctica de la vida. (Castro, 1988, p. 2.)

Además para evitar cualquier tipo de desigualdad y con el objetivo de detectar y atender cualquier anomalía que presentaran los niños y las niñas que ingresan a los círculos infantiles, antes del ingreso, los padres deben haberles puesto toda la vacunación correspondiente y realizarles el chequeo médico establecido y la enfermera del círculo chequea que se cumpla la actualización sistemática, realiza en las historias clínicas individuales las modificaciones necesarias, además como requisito de ingreso también se incluyen los exámenes de estomatología y oftalmología para los infantes.

En Cuba se tiene el adagio de que ser diferente es algo común por tal razón desde los inicios de los círculos infantiles en sus programas y proyectos educativos se incluyeron los niños y las niñas con discapacidades, es por ello que de conjunto con la Dirección Nacional de Educación Especial, se crearon salones especiales en los círculos infantiles, los que fueron destinados a la atención de niños y niñas con diversas discapacidades: hipoacúsicos, ciegos, débiles visuales, con estrabismo, ambliopes, sordo ciegos, con retardo en el desarrollo psicomotor, incluidos los que padecían síndrome de Down. Los especialistas del Centro de Diagnóstico y Orientación, tras el seguimiento de hasta seis meses, remitían a los niños y niñas a este tipo de educación en estos centros o salones, donde los pequeños eran atendidos por personas egresadas de la Licenciatura en Educación Especial, quienes realizaban esta hermosa y delicada tarea con el objetivo de que los niños y las niñas pudieran acceder a niveles superiores de desarrollo dentro de sus posibilidades reales y lograr una adecuada incorporación a la vida social y laboral en el futuro.

La atención a los pequeños no debía limitarse a las instituciones, sino que debían utilizarse las vías adecuadas para llegar al hogar y hacer participar a los padres en la formación de sus hijos y establecerse las coordinaciones necesarias entre instituciones y organismos que de una forma u otra estaban vinculados con los niños de estas edades, para la satisfacción de las necesidades que requerían.

El derecho a la participación significa que todos los niños y niñas aprendan en las instituciones de su comunidad y participen del currículo común tanto como sea posible. El círculo infantil no es sólo un espacio de acceso al conocimiento, sino también de integración social, ya que se tiene la oportunidad de convivir con personas provenientes de diferentes realidades lo cual nos enriquece como personas. Sin embargo en las instalaciones destinadas a la educación preescolar en Cuba no había capacidad para que todos los niños y niñas asistieran y por tanto no todos se preparaban para el ingreso a la escuela en igualdad de condiciones.

Por tal razón se realizaron estudios para la búsqueda de vías que permitieran preparar para la escuela a las niñas y los niños de cinco a seis años, que vivían en zonas rurales y de montaña de difícil acceso, las que no contaban con grado preescolar. Sus resultados permitieron ampliar la cobertura educativa de este grupo de edades y constituyeron los antecedentes más directos del programa "Educa a tu hijo". La conformación de este programa social de atención educativa, con un carácter intersectorial, comunitario y la participación decisiva de la familia, tuvo como propósito fundamental lograr el máximo desarrollo integral posible en los niños y las niñas de cero a seis años que no asistían a los círculos infantiles.

El programa tiene diferentes modalidades de atención, que podemos resumir de la forma siguiente: atención a las futuras madres y padres (familias): orientación sistemática durante el embarazo por médicos, enfermeras y otros ejecutores para prepararlos en los aspectos a tener en cuenta en el embarazo y desde el nacimiento, para la promoción de un favorable desarrollo infantil. Atención individual: para los niños y las niñas de cero a dos años y sus familias, desde el embarazo; se realiza fundamentalmente en el hogar, se prepara a la familia para realizar las actividades para la estimulación del desarrollo. Los niños y las niñas de uno a dos años se pueden atender en pequeños grupos. Atención grupal: para los niños y las niñas de dos a seis

años y sus familias, en forma de actividad conjunta. Posibilita mostrar cómo continuar promoviendo el desarrollo del niño y la niña en el hogar. Se realiza en espacios habilitados en la comunidad. La valoración del desarrollo alcanzado por los pequeños que asisten a esta modalidad tiene carácter sistemático y los resultados son expresados cualitativamente.

LA VOLUNTAD POLÍTICA DEL GOBIERNO CUBANO PARA EVITAR DESIGUALDAD EDUCATIVA EN LA NIÑEZ

Los niños y las niñas nacen en una etapa históricamente determinadas y por lo tanto, en un mundo de objetos materiales y espirituales culturalmente determinados; es decir su medio más específico está condicionado por la cultura de su medio más cercano, por las condiciones de vida y educación en las cuales vive, y se desarrollan, no se trata de un medio abstracto y metafísico. El medio social no es simplemente una condición externa en el desarrollo humano, sino una verdadera fuente para el desarrollo de los niños y las niñas ya que en él están contenidos todos los valores y capacidades materiales y espirituales del género humano que ellos han de hacer suyos en el proceso de desarrollo.

Los niños y las niñas de la educación preescolar en Cuba se educan en igualdad de condiciones para participar activamente como creadores en la vida social, por ello su proceso educativo está íntimamente relacionado con los problemas de la práctica. Los niños y las niñas que educamos forman también parte de otro grupo social, la familia, que ejerce su influencia educativa con gran fuerza sobre él por tal razón se realizan charlas, se editan folletos y se dan programas en la radio y la televisión, todos, con carácter educativo para lograr la coherencia en la dirección de estas dos influencias: la familia y el círculo, de forma tal que se conjuguen armónicamente y una refuerce a la otra, proporcionando el indispensable acercamiento entre la institución infantil y la familia. En esta tarea el educador juega un papel fundamental, al brindarle todo el apoyo a la familia y colaborar ambos en su educación para minimizar las desigualdades que se pudieran generar entre los infantes.

Cuba es un país socialista en el que el sistema educativo es función del estado, el cual orienta, fomenta y promueve la educación, la cultura y las ciencias en todas sus manifestaciones. Además la niñez y la juventud disfrutan de particular protección y las instituciones del Estado educan a todos, desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos.

La educación en el sentido de la independencia personal es un principio importante en esos centros, donde el infante aprende a ser creativo, independiente y más sociable. Se trata de lograr en cada niño y niña lo máximo de sus potencialidades, porque las necesidades básicas no se miden por parámetros sino de forma casuística. Hay que señalar que fue en los círculos infantiles donde en Cuba se dieron los primeros pasos de una educación no sexista, colectivista y solidaria.

La educación en Cuba es íntegramente estatal, se organiza mediante subsistemas articulados y es uno de los máximos logros de la Revolución por tanto no existen establecimientos educacionales privados, por lo que los niños y las niñas del medio rural y urbano obtienen semejantes resultados pues se ha logrado la universalización de la educación en la primera infancia, siendo esta equitativa y alcanzando un aumento en la cobertura y la calidad de la educación infantil lo cual ha permitido obtener altos niveles de aprendizaje en la mayoría de los niños y niñas que van al preescolar, ya sean procedentes de círculo infantil o del programa educa a tu hijo. El estudio longitudinal efectuado por el Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Preescolar (CELEP) demostró que los infantes matriculados en los círculos infantiles y los insertados en el "Educa a tu Hijo" poseen el mismo nivel educativo.

La educación inicial es fundamental para compensar lo más tempranamente posible la situación de desventaja de los niños y las niñas, asegurando mejores resultados en su escolaridad posterior por lo que el trabajo educacional en las primeras edades hoy en Cuba ha dirigido sus mayores esfuerzos a mejorar la calidad de la educación preescolar cubana pues corresponde a los educadores enseñarles la verdadera felicidad a los niños y las niñas, esa que encuentra el ser humano adentrándose en las profundidades de su cultura, en su integralidad, en el crecimiento espiritual que capacita al ser humano para pensar y sentir por sí mismo, en plena identidad y sin rasgos de desigualdad; pero para ello debe tener el personal pedagógico una adecuada preparación. Los educadores deben conocer todas las

oportunidades que tienen en su trabajo para colaborar en ello y cumplir este objetivo educacional sabiendo que el mejor reconocimiento por su misión estará siempre en la alegría de esos niños y niñas que salen cada mañana, acompañados de su mamá, de su papá o de sus abuelos, a su segundo y bello hogar y su primera gran institución educacional: el círculo infantil o el programa Educa a tu Hijo.

La Educación Preescolar cubana, es actualmente una inmensa obra, que de manera paulatina y en un progreso constante se fue produciendo desde sus diferentes frentes, como la investigación científica, al perfeccionamiento de la formación de los profesionales y técnicos y el mejoramiento de las condiciones de la educación integral de los pequeños para actualizar, perfeccionar y elevar a planos superiores la obra iniciada en 1961, así como para dar atención educativa a todos los niños y niñas menores de seis años de nuestro país.

Conclusiones

En Cuba la discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquiera otra lesiva a la dignidad humana está proscrita y es sancionada por la ley por tal razón asisten a los círculos infantiles o son atendidos por el programa Educa a tu Hijo todos los niños y niñas entre cero y seis años de edad garantizando igualdad de oportunidades en educación, lo cual no es sólo igualdad en el acceso, sino y sobre todo, igualdad en la calidad de la educación que se brinda y en los logros de aprendizaje que alcanzan en los ámbitos cognitivo, afectivo y social al proporcionar los mismos programas y similar calidad de impartición a todos los niños y niñas de este período etario, permitiéndoles lograr aprendizajes semejantes, sea cual fuere la condición económica y cultural de su familia. Para ello, el sistema educativo provee los recursos humanos, materiales y financieros necesarios para que todos los niños y niñas de edad preescolar cuenten con las oportunidades y ayudas necesarias que faciliten su pleno aprendizaje y desarrollo.

Bibliografía

LIBROS-BOOKS: Acebo Meirelis, Waldo. (1990). "Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vínculo con la historia Patria". En libros para la educación.

ARTÍCULOS EN REVISTAS: Borgas, Beatriz. (2008). La recuperación histórica como interpretación de prácticas educativas. Publicado en Revista Internacional Digital Magisterio. Educación y Pedagogía. No 33 pág. 52-64, Bogotá, Colombia.

Castro Ruz, Fidel. (1988). "Discurso en el acto de inauguración del círculo infantil Los Abelitos en Boyeros el 10 de diciembre de 1987", en revista *Simientes*, No. 2, año XXVI, abril-junio, Edición especial, p. 2.

Espín Guillois, Vilma. (2000). "Conferencia Magistral, I Taller Continental de Cátedras, Programas y Centros de Estudios de la Mujer", en *Lecturas de género*, No. 4, Ediciones Cubaimagen, La Habana, p.12.

González de Molina, Manuel. (2000). Historia sin memoria. Sobre la función social del conocimiento histórico. Cuadernos de Pedagogía N° 295 Octubre. 2000.

Ríos, Leonard Isabel. (2006). Fundamentos científicos de la Educación Preescolar cubana. Tesis en opción al título de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. MINED. La Habana

Yanes Watson, Berta Irailis. (2004). Propuesta de actividades para preparar al personal pedagógico del círculo infantil "Lluvia de estrellas" para formar nociones de identidad cultural local en niños y niñas preescolares. Tesis en opción al Título de máster en Educación Preescolar.

Yanes Watson, Berta Irailis. (2014). Sistematización de los resultados científicos de las tesis de maestrías de Educación preescolar en la provincia Ciego de Ávila. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas.